

El presente volumen constituye la decimoctava entrega de la revista ARQUEOLOGÍA, correspondiente al año 2012, editada por el Instituto de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. De esta manera, reafirmamos una vez más nuestro propósito por continuar consolidando un espacio abierto a la multiplicidad de temas y líneas de investigación propios de la arqueología contemporánea.

Antes de referirnos al contenido de este número, queremos comentar las novedades de la revista. En primer lugar, informamos a nuestros lectores que el Comité Editorial ha cambiado su composición. El Dr. Marcelo Morales considera que ha cumplido su ciclo en esta actividad y se aleja de ella convencido de la necesidad de favorecer la participación de nuevos integrantes. Aprovechamos este espacio para expresar nuestro agradecimiento por el esfuerzo y el tiempo que le ha dedicado a esta revista desde el año 2005 y, paralelamente, damos la bienvenida a los dos nuevos miembros del Comité: María Paula Villegas y José María Vaquer.

Por otro lado, después un largo proceso de gestión ante las autoridades de la Facultad, ARQUEOLOGÍA es ahora accesible en línea en la web. La nueva versión digital tiene su propio ISSN 1853-8126 y se puede acceder a ella desde el siguiente link: <https://sites.google.com/site/revistaarqueologia/>

De esta manera podremos mantener la regularidad, puntualidad y calidad buscada, independientemente de las demoras en la publicación de la versión en papel, tarea que no depende de nosotros. Se cumple así una de las metas que nos habíamos propuesto desde que la revista renovó su diseño y se realizaron los cambios que exige CAICYT para poder entrar en los diferentes sistemas de indexación. Al respecto, es oportuno señalar también que recientemente hemos sido incluidos en SCOPUS (Elsevier), una herramienta de búsqueda de material de calidad ampliamente consultada por investigadores y editores.

Presentamos en esta ocasión nueve artículos y cuatro notas, todos ellos evaluados por destacados consultores de nuestro país y del exterior, elegidos de acuerdo con su nivel científico y su afinidad temática con el trabajo a evaluar. Los artículos, igual que las notas que les siguen, aparecen ordenados por región -de Norte a Sur- y dentro de cada una de ellas por orden alfabético según el apellido del primer o único autor.

Entre los artículos de este número predominan aquéllos que centran su estudio en el ámbito del Noroeste argentino, pero se suceden también trabajos referidos a las regiones de Pampa, Sierras Centrales y, fuera de nuestro país, al territorio central de Chile.

El rango temporal que abarcan los trabajos de este tomo es decididamente amplio y, a través de ellos, podemos detenernos en una

variedad de situaciones, procesos y materiales correspondientes a distintos momentos a lo largo de 7000 años y hasta el siglo XX. Asimismo, las temáticas tratadas son diversas y exhiben una multiplicidad de problemas y formas de abordaje. Estas últimas permiten cruzar distintos aspectos del registro arqueológico y de la vida social, a través de una variedad de recursos teóricos y metodológicos centrados en el arte rupestre, los paisajes sociales, la historia de las investigaciones, la arqueología histórica, los restos vegetales, la zooarqueología, la cerámica, los artefactos líticos y otras materialidades.

A modo de síntesis, un breve recorrido a través de cada uno de los aportes aquí reunidos permitirá al lector acceder a un panorama general del contenido de este tomo.

En el primer artículo, Alina Álvarez Larrain, María Solange Grimoldi y Valeria Palamarczuk presentan una aproximación a las dimensiones bioarqueológicas, mortuorias y estilísticas de un entierro -recuperado en un rescate arqueológico- correspondiente a los inicios del período Tardío en el valle de Yocavil (Catamarca). Además de la descripción osteológica y su datación radiocarbónica, el material cerámico y sus asociaciones permiten revisar las categorías funcionales atribuidas a los diferentes tipos de contenedores alfareros de la región.

El trabajo siguiente, de Carlos Angiorama y Ezequiel Del Bel, constituye una valiosa contribución al conocimiento del arte rupestre del sector septentrional del Noroeste argentino. Los autores abordan un área, al sur de Pozuelos (Jujuy), que consideran la de mayor concentración de representaciones rupestres en la Puna jujeña. Entre los numerosos sitios allí registrados, centran su atención en uno de ellos, que exhibe particularidades únicas para la región, caracterizando sus pinturas y considerando una asignación cronológica tentativa mayor a 7000 años de antigüedad. Se trata, sin duda, de un trabajo que aporta datos

novedosos al panorama de las ocupaciones tempranas en la región y abre nuevas líneas de investigación.

Por su parte, Anabel Feely retoma la noción de estilo tecnológico, examinando su encuadre teórico-conceptual, sus matices y sus usos en la arqueología. En este marco y a partir de una clara y consistente metodología, aborda el análisis de conjuntos cerámicos formativos del bolsón de Fiambalá (Catamarca), logrando determinar los rasgos distintivos de los estilos tecnológicos presentes en la alfarería e interpretar los contextos arqueológicos excavados a partir de la distribución diferencial de los mismos. De esta forma, este artículo contribuye a definir la estructura del territorio de los grupos que habitaron la región y su interacción dentro de un mismo sistema social, además de un nuevo aporte al tratamiento del concepto de estilo tecnológico.

Se suman luego otros estudios también realizados sobre material cerámico. El artículo de Marina Marchegiani presenta los resultados de análisis estilísticos y tecnológicos llevados a cabo sobre una muestra de tiestos procedentes del Tambo de Punta de Balasto (Catamarca). Contribuye así a definir la producción y variabilidad alfarera durante la época de dominación incaica, distinguiendo grupos estilísticos y modalidades técnicas que sugieren la producción local de una parte de la cerámica inca. La autora plantea un tratamiento novedoso del tema y sus interpretaciones enriquecen la discusión de problemas referidos a la arqueología regional y al perfil que adquiere la ocupación inca en el área de estudio.

A partir de análisis petrográficos, Verónica Puente aborda la tecnología cerámica de un sitio tardío del Valle del Bolsón (Belén, Catamarca). Los resultados obtenidos le permitieron reconocer gran variabilidad en la elaboración de las pastas de piezas estéticamente similares, así como dos patrones generales de producción que las integran en función del tipo de temperante empleado. De esta mane-

ra, y a través de un particular trabajo estadístico, logra definir las tendencias locales y discutir las a escalas regionales amplias, planteando finalmente a existencia de tradiciones de manufactura que atraviesan fronteras estilísticas y regionales.

En el artículo “La cerámica tricolor de la Puna jujeña: variabilidad de los motivos de vírgulas y puntos blancos”, María Amalia Zaburlín desarrolla un análisis sobre la variabilidad de atributos decorativos en la cerámica tricolor de la Puna Central, identificando varios grupos cerámicos que muestran variaciones en su cronología y distribución espacial. La autora aprovecha los datos y materiales provistos por investigaciones anteriores, reformulando las categorías y clasificaciones preexistentes. A partir de un examen sistemático logra diferenciar tradiciones cerámicas asociadas a distintos ámbitos y momentos del Período de Desarrollos Regionales. Más allá de los resultados obtenidos para el caso de estudio, el valor de este trabajo reside también en su propuesta metodológica en tanto ofrece un modelo de análisis susceptible de aplicación en otras áreas.

Otros problemas y materiales son trabajados por Mariano Bonomo y Alejandra Matarrese, quienes presentan un panorama sobre los estudios arqueológicos realizados en la localidad Nutria Mansa (partidos de Gral. Alvarado y Lobería, Buenos Aires) y de las múltiples actividades desarrolladas en los campamentos que allí se registran. Los autores abordan la información arqueofaunística y lítica del lugar, focalizando particularmente mediante un exhaustivo análisis, los artefactos picados y/o abradidos. De esta manera, ofrecen una significativa información para el conocimiento de los grupos cazadores-recolectores pampeanos que ocuparon el litoral marítimo bonaerense a finales del Holoceno.

En un orden diferente, la propuesta de Virginia Salerno y Mariana Vigna aborda las exposiciones de objetos arqueológicos del Museo Pampeano de Chascomús, desde su

fundación (1939) hasta el último reciclaje de la sala (1992). Su propósito es examinar los procesos de construcción de diferentes narrativas sobre el pasado indígena, discutiendo los modos de participación de coleccionistas, investigadores y personal del Museo e indagando en las principales políticas institucionales que se aplicaron a través del tiempo. Sin duda, este trabajo es relevante para la arqueología en general y, especialmente, para la arqueología pública en Argentina, constituyendo un nuevo aporte para una subdisciplina que está cobrando impulso en nuestro país.

En el último de los artículos, Patricia Salatino afronta el estudio de tres sitios con petroglifos en el cerro Tuquque del valle de Putaendo (Chile central) mediante una propuesta analítica basada en la semiótica de Peirce. Sus resultados permiten identificar patrones de estructuración en espacial internos y contribuyen a comprender el rol de tales lugares en la construcción del paisaje social durante la presencia incaica en la cuenca superior del río Aconcagua. Este trabajo representa un valioso aporte al estudio de los petroglifos de esa región en particular y, al mismo tiempo, ofrece una propuesta teórico-metodológica con un amplio potencial de aplicación para la investigación arqueológica del arte rupestre en general.

Siguen luego cuatro notas con diversas temáticas. La primera de ellas trata sobre la identificación de microrrestos vegetales remanentes en el contenido carbonizado de dos hornillos de pipas cerámicas halladas en el sitio formativo Soria 2 (valle de Santa María, Catamarca). Diego Andreoni, Romina Spano y Verónica Lema logran diferenciar, entre otros elementos, granos de almidón de maíz y de fibras de algodón; según los autores se trataría de la evidencia más antigua de este último en el NOA preincaico. Destacan además que los estudios arqueobotánicos relativos al empleo de pipas pueden ofrecer información sobre el empleo de plantas y actividades que van más allá de las prácticas estrictamente fumatorias.

Mariana Dantas y Germán Figueroa dan a conocer los resultados del análisis de los procesos tafonómicos que actuaron sobre los restos óseos del sitio Martínez 3, ubicado en el sector deprimido del valle de Ambato (Catamarca) y ocupado desde momentos Formativos hasta Aguada. Fue posible reconocer que a lo largo de la prolongada ocupación del lugar actuaron los mismos agentes y procesos tafonómicos, siendo los seres humanos los principales agentes generadores y transformadores de estos conjuntos zooarqueológicos.

Por su parte, Mariana Fabra, Sandra Gordillo y Eduardo Piovano dan a conocer las características biológicas de una única valva de molusco, hallada en contexto funerario de un sitio residencial de la costa sur de la laguna Mar Chiquita (Córdoba) y su entorno ambiental, infiriendo además las condiciones hidroclimáticas durante la ocupación humana del sitio. El ejemplar identificado como una especie de almeja no reportada anteriormente en contextos arqueológicos de la región, con hábitat de agua dulce, y por lo tanto, no de aquella laguna, apunta el empleo de elementos alóctonos en relación con las prácticas mortuorias.

La última nota, escrita por Julieta Sartori, María Belén Colasurdo y Sandra Escudero,

plantea la necesidad de un enfoque tafonómico integral en la arqueología argentina y presenta un cuadro crítico del estado de la Zooarqueología histórica en el país. Al respecto advierten que la tendencia imperante en tal materia es ignorar la posibilidad de sesgos introducidos por procesos tafonómicos, situación que conlleva un considerable potencial de interpretaciones erróneas o al menos incompletas de los conjuntos históricos y las prácticas sociales.

Como en números anteriores, tienen su lugar en estas páginas las Tesis de Licenciatura y de Doctorado defendidas en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en el mismo período de edición. De este modo, no sólo ofrecemos a nuestros lectores la valiosa información referida cada una de tales investigaciones, sino también la posibilidad de conocer el caudal de problemas, enfoques teóricos, líneas de trabajo, intereses y expectativas que hoy van tomando forma definida en el marco de la especialidad.

Por último, reiteramos nuestra invitación a toda la comunidad arqueológica nacional e internacional, a participar con sus artículos, notas, comentarios críticos y reseñas bibliográficas en la construcción y recreación continua de la revista.

COMITÉ EDITORIAL